



ERA DEL HIELO DEL BCR PROLONGA LA RECESIÓN

Se acentuará la recesión si es que el BCR porfía en aferrarse a su “gélida” política monetaria que viene perjudicando a millones de familias y a miles de empresas porque, con ella, “se han disparado al cielo” los intereses de los préstamos bancarios. El próximo jueves 9 habrá que encomendarse al Cristo Morado para que en el Programa Monetario de Noviembre se abandonen los ataques de pánico inflacionario que llevaron a que en un corto período de 17 meses (agosto 2021-enero 2023), al directorio “pedalee” 19 veces, desesperadamente, el inflador de la Tasa de Referencia de Política Monetaria (TPM) elevándola de 0.25% a 7.75% y esta vez, decida, con coraje, rebajarla sustantivamente. Si bien en los últimos dos meses, el BCR ha venido dando dos “pasitos” hacia atrás de 0.25% cada uno, rebajando la TPM a 7.25%, esto no es suficiente. Porque esta tasa, que se cobra en las transacciones interbancarias, sirve de base a la formación de los intereses de los créditos. A mayor costo del dinero, menores colocaciones de préstamos y menor inversión y consumo. El resultado de la ecuación es el enfriamiento económico prolongando la recesión.

Que los intereses se han disparado al cielo no es un secreto para nadie. Pruebas al canto: el interés anual de los créditos para las microempresas que por la cuarentena llegó a situarse en 3.79% (Jun-20), ahora el promedio ha subido a 43.44% (Set-23). ¿Algún microempresario podría embarcarse en un proyecto “lícito” que pueda asumir este costo financiero? Para las pequeñas empresas pasó de 3.17% a 23.66%, las medianas de 2.42% a 14.38%, etc. El economista Nathan Nadramija acota: “A menudo no se destaca que el aumento de la TPM (para luchar contra la inflación) es una causa clave de esta desaceleración. A medida que esta tasa disminuya habrá una modesta reactivación”. (27/10/23).

Otra consecuencia de esta “gélida” política monetaria del BCR es el desplome del PIB del sector financiero durante los últimos 24 meses (-9.7% en agosto), debido a la caída de las colocaciones (-7.7%) y depósitos (-6.5%). También es cierto que los cuatro “Big Bank” (Crédito, Scotia, BBVA e Interbank) ostentan un record Panamericano “en rentabilidad financiera (ROE) superior al 18%, notablemente mayor que las entidades especializadas en MYPEs (6.1%), banca no minorista (12.5%) o de consumo (5%)” (Nadramija 27/10/23). La SBS con lupa en mano viene chequeando a sus regulados, alguno de ellos camino a la UCI y otros con respirador.



ELMER CUBA DE MACROCONSULT SEÑALA QUE LA TPM DEBERÍA ESTAR EN 4%: “HEMOS PASADO DE TASAS MUY BAJAS... TASAS HIPEREXPANSIVAS PARA SALVARNOS DE LA RECESIÓN POST-COVID, A LAS DE AHORA QUE SON TASAS HIPERRECESIVAS... EL BCR TIENE UNA RESPONSABILIDAD HACIA EL 2024.



Elmer Cuba de Macroconsult señala que la TPM debería estar en 4%: “Hemos pasado de tasas muy bajas... tasas hiperexpansivas para salvarnos de la recesión post-COVID, a las de ahora que son tasas hiperrecesivas... el BCR tiene una responsabilidad hacia el 2024. Si no baja la TPM rápidamente... estaría afectando el rebote... el BCR debería tomar la decisión al margen de lo que haga con su tasa la Fed (banco central de los EE.UU.)”.

El BCR cuenta con siete directores, cuatro de ellos nombrados por el expresidente Pedro Castillo: Julio Velarde (“El mejor banquero del mundo”), y los economistas Roxana Barrantes (IEP), Germán Alarco (UP) y José Távara (PUCP) que basculan entre la heterodoxia, la semicaviarada y el keynesianismo, más otros tres economistas “neoliberales” nombrados por el Congreso para reforzar a Velarde: la exgerente del BCR Marilyn Choy, el exministro de Economía Carlos Oliva y Diego Macera del IPE. ¿Osarán estos lúcidos economistas abandonar finalmente la Era del Hielo Monetario?